

**ALEJANDRO MORENO****Paquete
económico 2026:
Más pobreza,
corrupción y
abandono**

Hay decisiones que marcan un país. Y hay presupuestos que, más que una hoja de ruta, son un espejo de prioridades. El Paquete Económico 2026 deja muy claro qué eligió este gobierno: deuda sobre desarrollo, opacidad sobre transparencia y abandono sobre construcción de futuro. No es exageración; es simple lectura de realidad.

Mientras millones de familias lidian con el alza de precios, la falta de empleo formal y el deterioro de servicios públicos, la respuesta oficial no es fortalecer al Estado ni invertir en crecimiento productivo. Al contrario, menos inversión en carreteras, cuando millones de mexicanos dependen del transporte terrestre para mover bienes, conectarse y trabajar. Sin infraestructura no hay competitividad, ni integración regional, ni oportunidades reales para los estados más rezagados.

Más pago de deuda, irónicamente producto de la misma gestión que prometió no endeudarse. Hoy se hipotecan los próximos años mientras se recorta la capacidad del Estado para generar bienestar. Pagar deuda es necesario, sí. Pero endeudarse sin estrategia y después sacrificar servicios esenciales para corregir errores es negligencia, no prudencia.

potecan los próximos años mientras se recorta la capacidad del Estado para generar bienestar. Pagar deuda es necesario, sí. Pero endeudarse sin estrategia y después sacrificar servicios esenciales para corregir errores es negligencia, no prudencia.

Persecución a contribuyentes, disfrazada de combate a la evasión. En lugar de construir incentivos para formalizar la economía y atraer inversión, el gobierno recurre a la presión fiscal como herramienta política. Empresarios, profesionistas, pequeñas y medianas empresas sentirán el acoso de una autoridad más enfocada en exprimir que en impulsar.

México no crece. Y no crecer duele. Duele en la mesa de quien ya no completa para la despensa; duele en la PYME que no puede expandirse; duele en la comunidad que ve irse a sus jóvenes buscando oportunidades que aquí no existen.

Tampoco se atiende la violencia con discurso ni con austeridad. Ninguno de los profundos factores que detonaron el asesinato de Carlos Manzo Rodríguez, presidente municipal de Uruapan, Michoacán, se aborda en este presupuesto. Una muerte que sacude, pero que lamentablemente ya no sorprende en un país donde gobernar es un acto de valentía y sobrevivir, un privilegio.

México merece más que pagar deudas y repartir culpas. Merece crecer, innovar, curar, educar y vivir sin miedo. Lo que hoy vemos, en cambio, es un gobierno aferrado a la retórica y dispuesto a sacrificar el futuro para sostener su narrativa. ●

Presidente Nacional del PRI